

Una visión personal para la Obra del Señor entre algunas asambleas en Colombia

PRIORIDADES PARA EL AÑO 2024 – por Felipe Nunn

A comienzos del 2023 visité a Colombia para participar en la semana de Estudios Bíblicos Intensivos en Pereira. También pude visitar algunas asambleas y gozar de muchas buenas conversaciones. En preparación para nuestro traslado a Colombia, muchas de mis preguntas giraban alrededor del estado actual de las asambleas en Colombia. ¿Cómo se está viendo la mano de Dios obrar en las asambleas en estos días? ¿Qué le causa alegría y gratitud? ¿Qué cree que puede ser mejor? ¿Qué necesidades ve en la Obra?

En el Encuentro Nacional de Ancianos en Pereira en noviembre del 2023 tuve la oportunidad de compartir algunas de mis **observaciones personales** bajo el título 'Visión para la Obra'. Después de presentar estos 7 puntos hubo un diálogo constructivo. Algunos hermanos me sugirieron que consignara estos pensamientos en papel para que más hermanos y hermanas en Colombia pudieran reflexionar y dialogar sobre estas prioridades, **para que en cada localidad puedan buscar la dirección y la ayuda del Señor al determinar sus prioridades y áreas de crecimiento para el año 2024**. Por favor no lea este escrito como crítica. Mi objetivo es edificar, para que juntos fomentemos un ambiente donde Cristo, como Cabeza de Su Iglesia, pueda con más libertad hacer Su Obra entre nosotros.



- 1. Realidad espiritual:** Como asambleas, nuestra escritura clave es Mateo 18:20, "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." ¿Nos comportamos como si Cristo estuviera presente en nuestras reuniones? ¿Se siente, o se evidencia, la presencia del Señor en medio nuestro? ¿Buscamos ser guiados por del Espíritu Santo cuando adoramos y participamos de la Santa Cena? ¿Nota que su corazón se calienta al alabar al Señor en asamblea? O será que nos sentimos satisfechos con sólo cantar sana doctrina, enseñar verdades Bíblicas y practicar las tradiciones que hemos heredado. **¿Cómo se evidencia una 'realidad espiritual'?** Cuando el Espíritu de Dios habla por medio de nosotros y el inconverso siente su necesidad y llega a los pies del Señor, cuando el creyente emproblema confiesa su pecado y cambia su manera de vivir, o el creyente con traumas y ataduras encuentra libertad en Cristo, o el creyente frío escucha nuevamente la voz del Señor y es animado; cuando hay quebrantamiento y problemas interpersonales encuentran solución, cuando nos amamos de verdad y lo mostramos de maneras prácticas, cuando hay más amor por el Señor Jesús y compromiso con Su iglesia... Estas cosas sobrenaturales ocurren cuando Dios de verdad está obrando entre nosotros. ¡Qué dicha que la presencia, el gozo y el poder de Dios se sienta en nuestras reuniones, que los que nos visiten digan "verdaderamente Dios está entre vosotros"! (1Cor. 14:25).
- 2. Familias:** Es de mucho ánimo y gozo encontrar hermanos y hermanas de segunda y tercera generación sirviendo al Señor entre las asambleas. El pasar la fe de una generación a la otra sigue siendo un reto en la Obra en Colombia. Demasiados hijos y nietos son absorbidos por el mundo. Otros siguen al Señor Jesús pero se apartan de las asambleas, pues no se sienten cómodos con algunas de nuestras tradiciones, formas y protocolos. Anhelan más 'realidad espiritual'. Dios desea trabajar por medio de nuestras familias. Él busca "una descendencia para Dios" (Mal. 2:15). Creo que debemos formar asambleas con más flexibilidad en las formas, donde nuestros hijos y nietos también puedan crecer, adorar y servir *su generación*. Es "la fe no fingida" la que inspira la próxima generación (2Tim. 1:5).
- 3. Liderazgo:** Es de suma importancia que los líderes en una asamblea sean hombres que en verdad anden con Dios. Es muy difícil que la temperatura espiritual de una asamblea sea superior a la de sus líderes. Los ancianos debemos dar ejemplo en nuestra vida de familia, en nuestra dedicación y en la manera en que enfrentamos dificultades y resolvemos problemas interpersonales (1Ped. 5:1-3). Los ancianos deben cuidarse los unos a los otros y trabajar juntos como un equipo. Deben reunirse regularmente, ser organizados, conocer y cuidar a "todo el rebaño", es decir, a cada creyente en su

asamblea (Hech. 20:28). Como ancianos a veces nos comportamos más como ‘funcionarios públicos’, limitándonos a ‘dar permisos’, aplicar ‘disciplinas’ y ponerle trabas a los que quieren servir. Pero liderar consiste en mostrar el camino, motivar, inspirar. Debemos conocer los dones y capacidades de cada creyente a nuestro cargo, y ‘parcelar la finca’ y motivar a que cada uno encuentre dónde puede servir al Señor con gozo y provecho. Cuando algún creyente falla, líderes espirituales no lo castigan ni lo abandonan sino que lo visitan y buscan ayudarlo y restaurarlo (Gál. 6:1).

4. **Alimento:** La Palabra de Dios es alimento para nuestras almas. Dios desea hablarnos, corregirnos, alentarnos y motivarnos por medio de las Sagradas Escrituras. El que expone la Palabra habla a nombre de Dios y eso es cosa seria (Sant. 3:1). “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da” (1Ped. 4:11). Una familia sana necesita comer regularmente alimentos frescos y de buena calidad (Mat. 24:45). El alimento se ajusta a la edad y necesidad de la persona, y si se prepara con sazón, dará más gusto y alegría el comerla. Es similar en la alimentación espiritual en una asamblea. El que va a llevar la Palabra le pregunta al Señor: ‘¿Qué deseas decirle Tú a Tu iglesia hoy?’ Para ello hay que pasar tiempo “en el secreto” con el Señor (Jer. 23:18). No todo varón ni todo anciano tiene el don de maestro. Se evidencia un don si se cumplen estas tres condiciones: (1) el que ejerce el don se prepara y lo hace con gusto y alegría, (2) los que reciben el ministerio lo reciben con gratitud, y (3) hay alguna evidencia que el Espíritu Santo obra por medio de lo que se está haciendo. Vidas están cambiando.



5. **Pastoreo:** Una debilidad general entre asambleas con sus raíces en el Movimiento de los Hermanos a nivel mundial es la falta de pastoreo. Si un creyente está bien vestido y asiste regularmente a las reuniones se asume que todo anda bien. En algunas asambleas sólo se visita cuando hay problemas por resolver. Si queremos cuidar del rebaño y conocer el “estado de las ovejas” (Prov. 27:23) es indispensable tener encuentros personales y visitar los hogares. Nosotros los ancianos debemos ser ejemplo (Hech. 20:20, 31). No es por nada que la palabra más usada en la Biblia para referirse a líderes es ‘pastores’, porque pastores conocen a sus ovejas, pasan tiempo con ellas. También buscan la pérdida y hacen “volver al redil la descarriada” (Eze. 34:16). Sin pastoreo hay poco sentir de comunidad. ¡Que Dios levante más hermanos y hermanas con corazón de pastor entre nosotros!

6. **Servicio de hermanas:** En las Sagradas Escrituras es claro que Dios espera algo diferente del hombre y de la mujer, tanto en el hogar como en la iglesia. Ese es un diseño divino que hacemos bien en respetar. Tristemente me he dado cuenta que cuando se habla del ‘rol de las hermanas en la iglesia’ muchos piensan solo en las *pocas cosas* que ellas no deben hacer en vez de las *muchas cosas* que ellas sí pueden y deben hacer. En las asambleas hay muchas hermanas. También observo que, como regla general, las hermanas aman al Señor Jesús con más pasión y devoción que nosotros los varones. La Obra del Señor será más bendecida y prosperada cuando todas nuestras hermanas sirvan a Dios según sus dones, experiencia y capacidad (1Ped. 4:10). Motivémoslas a que organicen reuniones de damas, visiten hogares, aconsejen, evangelicen, hagan obra entre niños y jóvenes. Que ayuden en la asamblea con las finanzas, asuntos legales, mantenimiento del local, coordinación de eventos y mucho más.

7. **Luz del mundo:** La comunión entre creyentes es algo hermoso y edificante (Sal. 133:1-3). Por eso el Señor nos motiva a congregarnos regularmente (Heb. 10:24,25) y a preocuparnos los unos por los otros como *familia* de Dios (Gál. 6:10). Con el pasar del tiempo es fácil enfocar nuestras energías internamente y descuidar nuestro llamado individual y colectivo de ser Luz en este mundo oscuro (Mat. 5:14). Noto que es necesario un **balance constante** entre lo externo y lo interno, entre llevar el mensaje de salvación a las almas perdidas y el promover una vida sana de asamblea. De esta manera los nuevos creyentes encontrarán un hogar espiritual que los acoja, donde sentirán la presencia de Dios y podrán adorar, crecer y servir.